



Hablamos con el Señor  
sábado, 16 marzo de 2019

---

## SALMO 50

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi  
culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti sólo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo:  
quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la  
nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebranta-  
dos.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.  
Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu  
firme;

no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo  
querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebranta-  
do;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios ri-  
tuales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

(Vuelvo a rezar este salmo)

## MI DEBILIDAD FECUNDA

Señor, te traigo mi inquietud.

Sé que es una inquietud sana, una inquietud que me hará mejor

¿Cómo puedo llamarme cristiano cuando a veces me descubro tan alejado de Dios, tan egoísta con la gente, tan frío en la fe?

¿Cómo puedo hablar de amor cuando a veces mi corazón alberga desprecio o indiferencia?

¿Cómo amar a un Dios que a veces se me oculta?

Pareciera que para vivir el evangelio hay que ser gente virtuosa, paciente, buena, sólida, firme, coherente a ultranza... ¡Vamos, un mirlo blanco!

Parece que hay que tenerlo todo claro, o al menos tener muy claro lo esencial. Pero en realidad esa es una de las paradojas del evangelio. Descubrir en nosotros una debilidad fecunda, una flaqueza invencible, una contradicción sedienta de algo firme. Y ahí, en esa tormenta, avanzar sin rendirse, sabiendo quién nos sostiene...

Y es que estamos envueltos en la misericordia de Dios.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hoy vengo, Señor, a mirar mi conciencia. y te pido ayuda.

Que me vea como Tu, Dios de misericordia me ves.

1.- **Pido luz** a Dios para poder entrar en mi propio "corazón" y poder caer en la cuenta de lo que me mueve en el día. y le suplico:

Aquí estoy, Señor,

¡Aquí estoy ante ti, en tu presencia!

Ven y quédate conmigo:

Que tu Espíritu esté en lo más íntimo de mi corazón. Enséñame qué he de hacer,

hacia dónde he de dirigir mis esfuerzos,

que vea claramente lo que otros esperan de mí.

Así con tu ayuda haré una vida mejor.

No permitas que me separe TI

y me deje llevar de la comodidad y el miedo.

Que no me domine el egoísmo  
y que este dispuestos a gastar la vida por los que me necesitan.  
Dame tu fuerza para que sea justo  
y lleve la cruz de cada día con fortaleza.

## 2. **Repaso mis días** procurando descubrir la huella de Dios en mi vida.

Puedo mirar el día desde cuatro aspectos:

a/ los dones que he recibido hoy: el regalo de mi vida ... el alimento de cada día... la esperanza que he mantenido a pesar de las "cruces", el cariño de otros ... Mis fuertes y hermosos deseos ...

b/ también miro las "cruces" que me llegan: la forma de ser de otros ... los proyectos que no se cumplen ... Mi impotencia para conseguir lo que busco y necesito ... y en medio de la cruz suplico fuerza aJ Señor para llevarla y suplico luz para que vea mi cruz con los ojos de Dios ...

c/ la presencia de Dios: en mi familia, en mi comunidad, en mi trabajo, en la amistad, en la creación, en el pobre, en la Iglesia, en mi corazón, en la Eucaristía, en la oración, "donde dos estén reunidos en su nombre"...

d/ el trabajo de Dios por mí y conmigo: sosteniendo la creación, siendo providente, inspirando, animando, dando amor, amistad, inteligencia...

e/ el reconocimiento de las cualidades de Dios, sembradas por doquier. Como por el agua remontamos a la fuente, y por los rayos al sol, así por la amistad humana, por la paternidad/maternidad, por la generosidad... podemos barruntar cómo será la amistad, paternidad, generosidad ... de Dios.

## 3. **Examino mi "corazón"** a la luz de Dios

En una doble dirección:

- repaso qué he dado hoy al Señor, cómo le he hecho presente, cómo he trabajado por Él y con Él, cómo he difundido su manera de ser.

- examino qué "espíritu" (qué forma de ser) me ha movido durante el día: el de hijo o el de esclavo. Y reconozco los movimientos espirituales en mi espíritu: Mociones que he tenido, luces, indicios de lo que Dios quiere de mí.,

#### **4. Doy gracias, pido perdón**

En el punto anterior pueden haber surgido grandes alegrías de unión con Dios y de realización de su voluntad -lo agradeceré- o pueden constatarse algunas faltas leves o graves. Pido perdón, con un firme acto de fe en el amor de Dios: "nada nos puede separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús", dice S. Pablo. Dios nos ama sin medida.

Este acto de amor confiado cierra mi día, dándole gracias por su amor, por encima de cualquier cosa que haya ocurrido.

#### **5. Y el mañana será mejor..:**

No porque me fíe en exceso de mí mismo, sino porque hoy he conocido un poco más al buen Dios y me he conocido un poco más a mí mismo. Sabiéndome amado, aumentan mis fuerzas y mi esperanza de unirme más a Él mañana. Y esto hará un mañana mejor para mí y para aquellos con quienes me encuentre.

Me despido con la oración de Jesús:

el Padrenuestro...

¿En cual de estos cinco pasos en los que examino mi vida desde mi conciencia me cuesta más trabajo entrar.?